

*Editorial*  
**La virtualidad en la investigación**  
*Virtuality in research*

<https://doi.org/10.52808/bmsa.7e5.612.000>

Desde el origen, el hombre ha tratado de comprender la estructura y función de la naturaleza, como necesidad para cubrir su alimentación, vestimenta y vivienda; pero los contextos para su generación de la comprensión han sido diversos. A lo largo de la historia, este proceso se sistematiza denominándose **Investigación**, para la generación de conocimiento o ciencia, el avance de esta última, se ha fundamentado en la comprensión del universo como un ejercicio cognitivo e intelectual; sin embargo, con motivaciones diferentes, lo que ha conducido al “que hacer científico” a evolucionar de múltiples maneras.

En los albores de la Modernidad, como consecuencia el uso y avance de la tecnología en diversas dimensiones de la vida humana, por lo que las TIC son necesarias en todos los ámbitos: laboral, económico, cultural, académico y social como medio inmediato de comunicación; ante esta necesidad surgen nuevos conceptos y a su vez asumiendo novedosas posturas ante la relación hombre-máquina, facilitando el encuentro entre las personas, venciendo las barreras de distancia, con intercambios sincrónicos y asincrónicos o diferidos (León, 2006). Es decir, hemos llegado a la “**Virtualidad**”, en esta se generan cambios de trascendencia ameritando rápidas explicaciones sobre las formas de organización social emergentes, que producen modificaciones en las propias prácticas educativas e investigativas (Chan Núñez, 2006 y Velásquez, 2007), así como en la cultura de las nuevas formas de comunicación y de producción del conocimiento. Ahora bien, el mundo científico se incorpora a la perspectiva de **virtualidad** como potencia, dinámica, intencional y dialéctica; con creación de vectores de realidad como soporte de inteligencia colectiva, en el marco de la globalización, socialización del conocimiento e influido en el último año por la crisis sanitaria mundial a causa de SARS COV 2.

El sentido de potencia permite una actuación futura no solamente en el espacio virtual, sino también en el real representado. Es imperativo crear, adaptar o integrar instrumentos metodológicos a nuevos objetos de estudio o contextos de indagación que implican replantear, ser creativo, metaforizar en algunos casos e incluso, después de realizar la indagación, desechar los resultados e intentar de nuevo. Así lo saben los que, investigando, los que innovan, que los usos de la realidad virtual en las ciencias de la salud son muchos y variados; de hecho, parece uno de los campos en el que más se han aprovechado los avances de la realidad virtual. Sin embargo, los esfuerzos más representativos se realizan en tres áreas: simuladores para formación médica, operaciones de cirugía y tratamiento de fobias y traumas psicológicos, entre otros. De acuerdo con estas reflexiones, se concluye que la **virtualidad** posee enorme potencial para ser considerada un escenario posible para la construcción de los conocimientos, siempre y cuando exista una disposición por parte de estudiantes y docentes hacia el fortalecimiento de relaciones de interacción con frecuencia y fluidez en el sistema de comunicación virtual.

#### Referencias

- Chan Núñez M.E. (2006). Investigación de la educación virtual. Un ejercicio de construcción metodológica. *Apertura*. (4):106-110.
- León L. (2006). Investigar en y la virtualidad- *Apertura*. 6(4): 6-7.
- Velásquez L. (2007). Las redes de investigación virtuales: propuesta de fomento y desarrollo de la cultura investigativa en las Instituciones de educación superior. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. 4(2): 2-11.

**José Antonio Romero Palmera**  
Editor BMSA